

Editorial

El papel de los bancos de sangre en el trasplante de órganos y tejidos

Julio César Martínez Álvarez *

La participación del banco de sangre en los trasplantes se produce a través de dos maneras: la posibilidad de determinar los factores que inciden en la compatibilidad más apropiada entre donante y receptor, y la necesidad del soporte transfusional que requiere la mayoría.

En ambas facetas son relevantes los estudios de laboratorio del banco de sangre, ya que una transfusión no deja de ser un trasplante con exigencias de compatibilidad específicas.

Para hablar de los aspectos actuales en nuestro país, se debe reconocer el esfuerzo y la dedicación de las instituciones médicas que han logrado conformar, durante las últimas cinco décadas, equipos de trabajo comprometidos con esta causa.

La relación entre los bancos de sangre y el equipo de trasplantes es muy estrecha; las técnicas moleculares en la determinación de la compatibilidad han tenido gran auge; en nuestro país, tanto en la tipificación de los sistemas HLA, como en el sistema ABO, ambos son importantes en este tipo de determinaciones y contribuyen al éxito del trasplante.

La aplicación de la biología molecular es fundamental para este tipo de determinaciones, toda vez que es indispensable en el trasplante de órganos sólidos: riñón e hígado, o bien en el trasplante de CPH: provenientes de sangre periférica, de médula ósea o de sangre de cordón umbilical. En México se han registrado avances sustanciales en la realización de trasplante; los bancos de sangre trabajan arduamente para instrumentar y dar cumplimiento a su propósito de otorgar atención

eficiente y oportuna a la población portadora de una enfermedad susceptible de resolverse a través de un trasplante. En virtud de los avances científicos que se han dado en el campo de trasplante de órganos y tejidos, se ha trabajado afanosamente para implementar programas encaminados a dar sustento al apoyo en materia de trasplantes.

A partir de la década de los años cincuenta, el desarrollo de las técnicas de criobiología y la posibilidad de la conservación a largo plazo de tejidos biológicos en condiciones viables, han permitido la creación de bancos de tejidos. En Estados Unidos, los bancos de tejidos aparecieron unidos a los hospitales, agrupando a una serie de profesionales médicos, que supervisaban los aspectos del trasplante y que, individualmente, se interesaban sólo por el tejido que trasplantaban.

Los bancos de tejidos tienen casi los mismos ingredientes que los bancos de sangre: sistemas de promoción y organización de la donación, experiencia en las pruebas de laboratorio, requisitos reglamentados, normativa legal y hábito de inspección técnica, protocolos de control de calidad, servicios que garanticen la cobertura las 24 horas del día, y vías de distribución.

No es, pues, una coincidencia que en muchos países los bancos de tejidos se hayan desarrollado paralelos y en el seno de los bancos de sangre, aglutinando los recursos materiales y humanos disponibles, ya que, aunque no están familiarizados con la manipulación de tejidos de cadáver, esta experiencia puede adquirirse.

* Presidente de la AMMTAC.

Este artículo puede ser consultado en versión completa en <http://www.medigraphic.com/medicinatransfusional/>